

DOMINGO III ADVIENTO. CICLO B. Jn. 1,6-8; 19-28

1.- Cuando se acerca la Navidad aparece el Evangelio de Juan el Bautista. Daba testimonio de la verdad y de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. Decía de sí mismo que no era el Mesías, sino la voz del que clama en el desierto: "Allanad el camino del Señor". Era el precursor del Mesías

2.- Enseñanzas para nosotros:

a) Ser testigos de la luz y de la verdad. Nuestra fe es la verdadera. Jamás dejarnos de llevar del respeto humano para manifestar nuestra fe. ; ser testigos; para eso recibimos el sacramento de la confirmación. Señor, danos fuerza para obrar como debemos; dar buen ejemplo; ayúdanos a hablar y a obrar desde el fondo de nuestra fe.

b) Allonar el camino del Señor: todos los días hacer algún pequeño sacrificio para que no nos domines los baches y barrancos de las malas inclinaciones. Quitar algún defecto. Y con gran piedad, decirle a Jesús: "Ven, ven, Señor, no tardes. Ven, ven que te esperamos".

Nota:

Ofrezco estas homilías familiares que en el hogar hemos ido componiendo semana tras semana. Los sábados por la noche, antes de la cena, nos reunimos todos los miembros de la familia para preparar la fiesta del Señor. En estos momentos el padre de familia lee el esquema del Evangelio del Domingo, y ofrece a todos después la homilía impresa en puntos breves para poder meditarla antes de la Misa dominical.

José María Lorenzo Amelibia.

<http://personales.jet.es/mistica/>

mistica@jet.es